

Serie Justicia – Parte 11

“El vestido de lino de Jesús – Parte 2”

Pastor Erich Engler

Lamentaciones capítulo 3, versículos 22 y 23. Leamos lo que está escrito aquí:

Por la misericordia del Señor no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias”.

En la traducción alemana que tengo aquí dice:

"A causa de las demostraciones de gracia no hemos sido consumidos, porque su misericordia no tiene fin".

En el original hebreo la palabra aquí es **kjésed** y también se traduce como gracia. Y sigue diciendo en el siguiente versículo

“Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad”.

En la traducción alemana dice: “la gracia de Dios es nueva cada mañana”.

Cada día hay a nuestra disposición gracia fresca. Exactamente eso es lo que tenemos cada día, nueva gracia, nuevo favor. Dios tiene un depósito de favor y este favor no se acaba nunca. El depósito de favor de Dios está cada día lleno y de allí hay a nuestra disposición gracia fresca y nuevo favor, cada día. Cada día fresca gracia. Exactamente así deberíamos vivir cada día, deberíamos comenzar el día con una fresca brisa de la gracia de Dios, con un soplo fresco de la gracia de Dios. Una fresca brisa de su favor.

Nosotros queremos concientizarnos cada vez más que tenemos esa brisa. Todos los días percibimos la fragancia del favor divino. ¿Te acuerdas de aquel momento en que María ungió los pies de Jesús? La Biblia dice que la casa se llenó del olor del perfume.

¿Sabes lo que me dijo el Señor hace aproximadamente un año y medio? Me dijo: "llena este lugar con la fragancia de mi gracia y favor, llena este lugar con la fragancia de mi unción, de mi favor". Fresca gracia cada día.

En el caso de la historia que acabamos de mencionar, la Biblia nos dice que la casa se llenó del olor del perfume. Toda la casa se llenó con la fragancia del perfume. Se trataba de aceite de unción, y el olor de esta unción es intenso y penetrante. No puede simplemente abrir la ventana para que desaparezca. La gente percibió la fragancia del perfume.

Cada tres semanas voy al fisioterapeuta, no porque algo esté mal en mi cuerpo, sino simplemente porque hace bien. Cuando se abre la puerta de su consultorio se percibe una fragancia, una fragancia especial, una fragancia singular, es porque cada día utiliza un aceite especial, masajea cada día a tres o cuatro personas con ese aceite. En esta fragancia ha penetrado hasta las paredes de su consultorio. Y exactamente de la misma manera es en el ámbito espiritual, nosotros podemos tener la misma fragancia y llenar la sala con la misma, con la fragancia de la gracia. Y si olemos así, comenzamos el día de una manera diferente y el día será mejor que el día de ayer.

¿Sabías que el olor que expide nuestro cuerpo es importante? La gente se siente bien cerca de ti o la espanta. Es importante con que fragancia comenzamos el día. De la misma manera es en el ámbito espiritual, también es importante el olor que esparcimos. Cada uno de nosotros esparce una fragancia espiritual y como cristianos, de todas maneras. Nosotros los cristianos tenemos un olor y a veces nos damos cuenta que alguien es cristiano por su olor. ¿De qué olor se trata? Siempre debería ser un olor agradable, un olor que glorifique a Dios, el olor de nuestro Señor Jesucristo. Este es un olor espiritual.

Nunca deberíamos dar la impresión a otros que somos agrios, que somos agrios como un limón. Nunca deberíamos ser hiperacidificados. Es posible ser espiritualmente hiperacidificado. Es posible estar interiormente tan insatisfechos, tan hiperacidificados, tan enojados con Dios, a causa de por ejemplo de retener algo que no se puede retener. De pronto estamos muy enojados con Dios porque pensamos que lo que está escrito en la Palabra no podemos llegarlo a cumplir, decimos: “yo no puedo cumplir lo que leo, no puedo cumplir con las leyes y los mandamientos”. Hay personas que realmente se ponen muy agrias y se enojan mucho con Dios. En ese caso expiden un olor muy desagradable.

Si todos nosotros hubiésemos visto a Jesús, entonces hubiésemos contemplado el rostro maravilloso de un hombre cual no hubo otro. Muchas veces tenemos en nuestra mente ciertas imágenes de Jesús, esos iconos. La mayoría de las imágenes o cuadros son los que representan a un Jesús sufriente, a un Jesús desangrándose y muriéndose en la cruz. Imágenes de Jesús sufriente, como carga con la cruz, como sufre con la corona de espinas sobre su cabeza. Bueno, eso representaba sólo algunas horas de su vida, pero ¿qué Jesús era los 33 años anteriores? Existe un cuadro, no sé quién lo pintó, alguna vez lo vi en los Estados Unidos. El pintor realmente estaba muy inspirado, estaba muy inspirado por el Espíritu Santo. Ese hombre pintó ese cuadro con unción divina. Contemplando ese cuadro tus ojos son dirigidos a un punto especial y tú sabes en tu corazón que eso es lo relevante. Así debería haber sido Jesús y no como cómo las imágenes que yo tengo en mi mente de la Iglesia Católica. Así sería realmente Jesús, un Jesús que resplandecía, un Jesús que se reía, un Jesús que tenía gozo y todo su rostro era una expresión del gozo y paz en el Espíritu Santo. Justamente eso es la imagen que debemos tener de Jesús, de quien la Biblia afirma: **“Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz”**. Jesús veía con anticipación el gozo que le esperaba al respecto del triunfo en la cruz.

Lo que irradiamos es nuestro olor o fragancia. Eso es muy importante, seamos portadores de la fragancia que había llenado la casa, se trata de la fragancia de Jesús, la fragancia del Espíritu Santo, la fragancia de la unción, es la fragancia de Dios. Esta fragancia es una fragancia espiritual y esta fragancia atrae a otras personas.

Creo que es importante que irradiemos la fe correcta. ¿Cuál es la fe correcta? Esta imagen de Jesús, la fe no es algo fatigoso, tedioso, sufrimiento o algo pesado que tengo que cargar en mi vida. La fe es gozo. La fe es algo que me produce gozo, porque yo sé que tengo fe en la fe de Jesús. Eso produce gozo en mí, yo tengo fe en su fe y si me falta algo Jesús lo cubre, lo hace porque tengo fe en su fe.

¿Tiene Dios fe? Permítanme aclarar esto. ¿Por qué tiene Dios fe? Es muy simple. Jesús es Dios y hombre. Jesucristo hombre siempre tiene fe, porque Jesús como hombre no estaba activo en base a atributos divinos. Jesús como hombre no actuaba en omnisciencia, en omnipresencia, ni tampoco obraba en omnipotencia. Jesús hombre estaba limitado en un cuerpo humano y por ello tenía que ser ungido por medio del Espíritu Santo para poder obrar con poder divino, para estar capacitado para hacer milagros del poder divino. Jesús no hizo milagros desde su divinidad, sino que Jesús y son milagros como ser humano ungido por el Espíritu Santo. Porque en el momento en que Dios se hace hombre no es más solamente Dios, sino que es Dios y hombre, por eso la Biblia se refiere al hijo del hombre. La divinidad y la humanidad fusionan en una persona. En el momento en que Dios se hace hombre, está limitado. Él puede estar solamente en un único lugar, ahora tiene que ver con la limitación del espacio y del tiempo.

A causa de este cuerpo corporal yo no puedo estar aquí en la iglesia a la vez en mi casa. Yo no puedo estar predicando aquí y a la vez estar comiendo pizza en casa. Es imposible, ¿por qué razón? No es posible porque existe un límite y ese límite es mi propio cuerpo. Gracias a Dios que el límite algún día será eliminado, entonces tendremos nuevas experiencias, me refiero al día en el que el Señor nos venga a buscar. De momento somos como somos, limitados porque nuestro cuerpo todavía no ha sido glorificado.

Justamente este cuerpo tenía Jesús. Vayamos al libro de los Hechos de los Apóstoles al capítulo 10, versículo 38:

“cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”.

“cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret”.

¿Comprendes? Si Jesús como ser humano hubiese sido ciento por ciento Dios no hubiese necesitado unción. Dios no necesita ser ungido, porque Dios es Dios, pero tú y yo necesitamos unción, tú y yo necesitamos capacidades, tú y yo necesitamos dones en este poder, los cuales sólo operan por la fuerza motriz del Espíritu Santo. Hay personas a las que les agrada abrazar árboles, pero al Dios le agrada abrasar al ser humano con el fin de transformar sus vidas. Nosotros no tenemos que obrar en propia fuerza, sino que poseemos la unción para lograr las metas que el Señor nos confió.

Nuestro ejemplo es Jesús, él es nuestro ejemplo perfecto en cuanto a cómo deben suceder las cosas. Jesús era ciento por ciento Dios pero estaba en este cuerpo humano y esto se fusionó en

uno, ¿lo comprendes? Jesús sobre la tierra no era Dios-Dios sino que era Dios-hombre. Fusionado en una persona, y no simplemente Dios-Dios, fue Dios hombre.

Jesús no era Dios como lo entendemos en su trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, sino que ahora Dios tiene un cuerpo humano el cual oye del Padre y está ungido por el Espíritu Santo. Aquí encontramos otra vez a la trinidad, pero en un nuevo estado, porque en este nuevo estado está entrometido el cuerpo humano. Esto es una gran demostración del amor es Dios, por medio de ello nos muestra su gran amor, nos muestra como Él se preocupa por nosotros.

Jesús era un ser humano ungido. Él era Dios y hombre al mismo tiempo, pero estaba limitado a causa de este cuerpo. Esta es la respuesta al hecho por lo que Jesús necesitaba fe. Jesús confiaba en su Padre, ¿verdad? Jesús expresaba con su boca cosas que como ser humano todavía no las veía. Jesús confiaba que cuando hablaba las personas serían sanadas, personas se acercaban a él y le decían: “solamente di la palabra, y mi criado sanará”. Si, había personas que creían que esto era posible, Jesús habló una palabra antes de haberlo visto, por lo tanto tiene que haber tenido fe. Jesús creyó y lo expresó con palabras. Como hombre tenía fe, porque como hombre no era omnisciente, ese es el punto.

Jesús siempre había existido antes de que se hiciera hombre, antes que vino a este cuerpo de carne, el Jesús que había existido desde la eternidad era Dios-Dios sin cuerpo humano, este era realmente omnisciente, este Jesús ve todo con anticipación. Dios es omnisciente y es lleno de fe. Dios es ambas cosas, como ser humano está lleno de fe, como Dios es omnisciente. Es importante que discernamos esto. Jesús como ser humano tenía fe, Jesús sigue teniendo fe también actualmente, Jesús sigue siendo ser humano, actualmente Jesucristo hombre está sentado a la diestra de Dios, del Padre. Quien regresará a la tierra es el hijo del hombre, Jesucristo hombre glorificado regresará a esta tierra. Entonces nos presenta esta pregunta: “Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”

Si Jesús no necesitara fe o no tuviera fe, ¿por qué razón se preocupa por ello? Dios es un Dios de fe. Todo el principio está edificado sobre esto, por esa razón somos hijos de la fe, tenemos un Padre en la fe, Abraham. Nosotros andamos y caminamos en fe, tenemos un escudo de fe. Todo el principio de la fe está edificado de esta manera porque Dios es un Dios de fe.

La fe no es solo algo para nosotros los seres humanos que estamos aquí sobre la tierra, sino la fe proviene de Dios. “Tened la fe de Dios” es el significado en griego no aparece como en la mayoría de las traducciones donde dice: “Tened fe en Dios”, correcto es “tened la fe de Dios”. El tipo de fe de Dios y eso nos ha demostrado Jesús. Jesús nos demostró su fe divina. Por ello yo pongo mi fe en su fe, en sus manos y eso completa mi fe. Yo creo en la fe que Jesús tiene por mí. Y esto es lo mejor que puedes oír en cuanto a la fe y a lo que es la fe, te distiende. Ten fe en su fe. Eso completa mi fe.

2 Timoteo capítulo 2, versículo 13:

“Si fuéremos infieles, él permanece fiel”.

En griego no existe una palabra para fidelidad, existe una única palabra que se aplica para fidelidad y fe, la palabra “**pistos**”. El español tenemos dos palabras, fidelidad y fe pero en griego no es así, en griego es la misma palabra que se utiliza para fidelidad y fe.

En este versículo la palabra básicas del griego es **“pistos”**, también en el adjetivo **“apistéo”**. **“Si fuéremos infieles, él permanece fiel”**. Esto también se puede traducir como: "si fuéremos incrédulos, el sigue creyendo". Exactamente de esa manera puedes leerlo. Si nosotros no tenemos más fe, Jesús la sigue teniendo. Es así porque se trata de la misma palabra en griego. Cuando nosotros cometemos un error, Jesús sigue siendo lo que él es. Ésa es nuestra justicia eterna, nuestra seguridad eterna de salvación. Cuando nosotros cometemos un error, el sigue siendo el mismo. Si nosotros damos un paso en falso, si tenemos malos pensamientos, si decimos algo equivocado, Jesús sigue siendo el mismo, sigue siendo nuestra justicia, él siempre sigue siendo nuestro salvador, el sigue siendo aquel que pagó el precio completo. Y aun cuando en ciertos momentos difíciles de nuestra vida actuamos en incredulidad, en momentos de duda, en momentos que no vemos salida, Jesús sigue estando.

¿Recuerdas lo que Jesús le dijo a Pedro? **“Yo he rogado por ti”**. ¿Qué es lo que oró Jesús? **“Para que tú no falte”**. Algunos de vosotros estáis hoy aquí porque Jesús no dejó de creer en ti y porque ha rogado por ti. Algunos de vosotros habéis estado hace dos años en lugares terribles, respecto a ello no queremos oír testimonios. Jesús rogó por ti para que tú fe no acabe ni falte. La oración de Jesús por ti surtió efecto, ¿no es algo fantástico?

A veces nos preocupamos demasiado por nuestros hijos, por ejemplo decimos: "oh Dios, por favor no permitas que mis hijos cometan tal o cual pecado, que no tengan malas experiencias en la vida". Gracias a Dios por las cosas negativas que no experimentan y que no van a experimentar, porque en ellos ha sido sembrado un fundamento que otros no tienen. Y también en el caso de hijos de padres creyentes que se apartan y viven su propia vida, en lo profundo de su ser hay mucho de Jesús como para vivir de esa manera para siempre. Tarde o temprano cada uno regresa porque Jesús rogado por ellos. Hebreos capítulo 7, versículo 25, allí encontramos un pasaje maravilloso:

“por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”.

Tuvo quizás me dices: "pero Pastor Erich, si mis hijos cometen tal o tal pecado, como consecuencia pierden su salvación".

He aquí una de las razones por las cuales jamás perderemos nuestra salvación. **“por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”**.

Esta es una de las razones por las que tú nunca puedes perder tu salvación. Una razón por la cual también personas que viven la vida a su manera tampoco perderán su salvación. La razón es que Jesús está vivo. No porque tú vives sino porque él vive. Contempla detenidamente este versículo, el foco y el centro de este versículo es Jesús, la expresión **“por lo cual”** nos muestra la razón por la cual el Señor nos puede salvar perpetuamente. **“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios”**.

Aquí se trata de los otros, pero también se trata de nosotros, de ti y de mí. En otras palabras si en algún momento de tu vida has venido a Dios, si le has recibido en tu corazón, entonces Jesús vive en tu vida por siempre. Es así porque Jesús no puede volver a morir. Él estuvo muerto a fin de que tú nunca pierdas la salvación. Jesús tuvo que gustar de la muerte para que tú no la tengas

que gustar más, la muerte espiritual. El intercede por ti, y ¿sabes una cosa? Jesús vive una vida mucho más larga que la tuya. Esto es lo maravilloso de la cuestión, Jesús vive una vida mucho más larga que tú, simplemente porque vive siempre para interceder por nosotros.

Contempla lo siguiente, Jesús murió en la cruz, ¿verdad?, Contempla la siguiente imagen, esto habrá de ayudarte. Jesús murió en la cruz, ¿qué es lo que Jesús cargó sobre si en la cruz y que quitó de nosotros? ¿Quién cargó con todo nuestro pecado? Jesús en la cruz cargó sobre si nuestro pecado, el murió en la cruz y luego fue sepultado. En relación a esto encontramos algo maravilloso en Romanos capítulo 6, contempla eso. Romanos 6, versículo 4. Jesús murió y Pablo ve nuestra identificación con Cristo porque allí dice:

“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”.

Aquí no se refiere al bautismo en aguas, porque en ese caso nosotros nos ocupamos de que no te ahogues cuando eres bautizado.

“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo a fin de que como Cristo resucitó de los muertos”. Toma nota de algo que factiblemente no habías escuchado antes. Subraya o marca en tu Biblia la frase: “a fin de que como Cristo resucitó de los muertos”. Antes seguimos leyendo los dos versículos siguientes.

“...a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”.

Jesús murió, fue crucificado, fue sepultado, y Pablo afirma que todo eso también lo experimentamos nosotros, como si hubiésemos estado presentes. Se trata de nuestra identificación con Cristo, seguramente ya habéis oído al respecto, ¿verdad? Nosotros fuimos muertos y sepultados con Cristo, pero también fuimos resucitados con él. Contempla lo que está escrito en el versículo 5:

“Porque si hemos sido unidos a *Él* en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también *en la semejanza* de su resurrección”. LBLA

Subraya la frase: “ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección”.

Y todavía no les he mostrado aquello que les habría asombrar. En unos momentos te lo diré, pero debes subrayar o marcar esto para que no te olvides más.

Aquí sí que hemos sido unidos a él en la semejanza de su muerte, ¿verdad?, Esto quiere decir que así como Jesús murió nosotros también hemos muerto. Tú has estado muerto, pero ahora ya has resucitado con él. Contempla lo que nos dice el versículo 6:

“sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”.

Aquí la expresión principal es “el cuerpo **del pecado**”, a fin de que no sirvamos más al pecado”.

Aquí no se trata de pecados, o pecados de hecho sino del “pecado”. Volveremos a considerar esto pero regresamos al versículo 5, ¿qué es lo que no habíamos comprendido hasta ahora?

[“ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección”.](#)

Jesús murió en la cruz con nuestros pecados sobre él, ¿verdad? Y Jesús resucitó sin pecado. En su resurrección el pecado no está más presente. Cuando Jesús murió cargó sobre si todos nuestros pecados, pero cuando resucitó lo hizo sin pecado. El resucitó sin el pecado que había cargado sobre si anteriormente. Y ahora la Biblia nos dice que nosotros también somos semejantes en su resurrección. El momento en que recibimos a Jesús como nuestro salvador, ha sido el momento en que morimos, y también ha sido el momento en que hemos resucitado con el Cristo sin pecado. Dios siempre te contempla a través de las lentes o gafas de la resurrección. Aunque pequemos, Dios siempre ve en nosotros el poder de la resurrección, y contempla esa resurrección sin pecado. La ve perfecta, porque la resurrección vino por medio de Jesús. Por esa razón puede luego expresar en el versículo 6 que a este cuerpo de pecado le ha sido quitada la efectividad.

Cuando Jesús resucitó con su nuevo cuerpo no había más pecados sobre él. ¿Por qué razón la salvación es válida para toda la eternidad? Hemos sido liberados de todos nuestros pecados por toda la eternidad. En un corto lapso de tiempo se ha consumado todo ello. Jesús estaba clavado en la cruz, allí murió y luego de tres días resucitó. ¿Sabes cuánto tiempo tenían las personas para poder pecar durante esos tres días?, tenían todo el tiempo del mundo pero Jesús resucitó sin pecado. Durante estos tres días había tiempo suficiente para pecar, había tiempo suficiente para todas las personas del mundo para pecar reiteradamente. Si sería así como muchas veces es predicado: “si quieres regresar a Dios tienes que comenzar de nuevo, tienes que arrepentirte nuevamente y tienes que cumplir con este u otro mandamiento”, si fuera así, entonces Jesús hubiese resucitado y ni bien resucitó tendría que haber ido otra vez a la cruz, y vuelto a morir, y vuelto a resucitar, en ese lapso de tiempo la gente tenía muchas oportunidades para volver a pecar. Pero Jesús murió, tres días había entremedio, el resucitó. ¿Sabes cuántas personas pecaron durante estos tres días?, pero a pesar de ello la obra redentora había sido completada, por eso no muere otra vez.

Jesús resucitó sin pecado para siempre, ¡aleluya! Esto significa que nosotros hemos resucitado de la misma manera. Jesús cargó el pecado en la cruz una sola vez y para siempre, luego resucitó sin pecado. Por esa razón en nuestra salvación, en este momento en la cruz todos nuestros pecados pasados, presentes y futuros han sido perdonados. Mucho sucedió en la humanidad durante esos tres días, muchos pecaron y a pesar de ello Dios reconcilió a la humanidad en la cruz.

¿Cómo hemos resucitado nosotros? Exactamente como Jesús en esta resurrección vivimos, ahora vivimos en el poder de la resurrección. Consideremos lo que Pablo nos dice en la carta a los Gálatas. Así vivimos ahora en el poder de la resurrección y no vivimos en nuestra propia fuerza. Gálatas capítulo 2, a partir del versículo 16:

[“sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado”.](#)

Durante los tres días entre la muerte y la resurrección, los seres humanos tendrían que haber vivido perfectamente sin haber pecado y hubiesen actuado de acuerdo a la ley. Pero eso no lo hicieron, por lo tanto su justicia o justificación no viene a causa de sus propios esfuerzos por no pecar, sino únicamente por la muerte y resurrección de Cristo. Y luego dice el apóstol en los versículos 17 al 21:

“Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago”.

Aquí Pablo se refiere a algunas cosas de su vida pasada como fariseo. Versículo 19:

“Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios”. Versículo 20:

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo”

Esta es la llave, Pablo vive por la resurrección, pero no por la resurrección propia sino por la de Jesús.

“mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”.

¿Comprendes? La palabra carne incluye automáticamente al pecado, cuando ves la palabra carne automáticamente, el pecado está cercano, Pablo dice que fue resucitado con Cristo y vive en la fe del hijo de Dios, vive en Cristo, pero a pesar de ello sigue viviendo en la carne. Por eso vivo en esta fe, es la fe que cree que cuando Cristo estuvo en la cruz cargó con todo mi pecado, con mis pecados pasados, presentes y futuros. ¿Qué es ésta fe en la que vive Pablo? La fe en la fe del hijo de Dios es que hemos sido declarados justos una sola vez y para siempre. Esa es esta fe. Hemos sido justificados una sola vez y para siempre.

“lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”.

Versículo 21:

“No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”.

¿Es posible desechar la gracia de Dios? Es verdaderamente posible. Es posible invalidarla. Se puede desechar si no prestamos atención a este maravilloso aspecto, sucede cuando seguimos tratando de justificarnos por nosotros mismos. Se trata de un gran misterio, todos nosotros sabemos que Jesús murió y quitó nuestro pecado, pero la mayoría de nosotros no hemos tenido en cuenta que Jesús resucitó sin pecado y que ese fue el final. Jesús resucitó sin pecado y ahora ya no vivo yo sino que vivo en Cristo. Su resurrección es mi resurrección. ¿No es esto impresionante? Es maravilloso saber que vivimos en el poder de la resurrección y significa saber que Jesús resucitó sin pecado. Nos ha perdonado todos nuestros pecados pasados, presentes y futuros.

Aquí hay una palabra muy interesante: “desecho”. La palabra griega para “desecho” es “**adsetéo**” y esta palabra significa desechar o invalidar. ¿Es posible invalidar la gracia de Dios?

Es posible y sucede cuando volvemos a la ley, cuando tratamos de vivir por la ley y no vivimos más de la pura gracia. Pablo dijo:

“No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”.

Esta gracia puede ser desechada, esta palabra “**adsetéo**” es cercana a la palabra “**ateos**”. Todos nosotros sabemos lo que significa “**dseós**” (theos). ¿Qué significa “teos”? Significa Dios. En griego la palabra “**dseós**” es la palabra para Dios, pero si delante tiene la vocal “a” significa “ateo”, sin Dios. Esta palabra “**adsetéo**” es muy cercana a “**adsetéo**”. ¿Qué nos quiere enseñar la Biblia al respecto? Nos quiere decir que si yo desecho la gracia de Dios es como que si viviera sin Dios. Si yo no acepto la gracia de Dios entonces es como que si yo vivo una vida como un impío, sin Dios.

Dios es gracia, es su naturaleza y su expresión. Yo no desecho la gracia de Dios, Pablo jamás la había de rechazar ni la habría de invalidar, es así porque él sabe que él vive solamente por Cristo. Pablo en la carne pecaba, pero Cristo ha resucitado sin pecado y en esa dimensión vive.

Nosotros no desechamos esta gracia, no la declaramos inválida, sino que esta gracia nos hace más hambrientos de Dios, justamente a causa de esta gracia queremos conocerle más.

Si Dios una vez te ha declarado justo, entonces también te ha declarado puro. Si Dios te ha declarado puro entonces nunca te consideres a ti mismo impuro. Por eso Pedro en Jope, sobre aquella azotea tuvo esa visión, vio un gran lienzo de lino en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles. En este lienzo estaban todo tipo de animales impuros, todos aquellos animales con los que los judíos no querían saber nada. Era porque en los libros de la ley estaban estas listas de prohibiciones, allí estaba establecido lo que podían comer o cocinar, lo que no podían comer. Y este lienzo que vio Pedro en aquella azotea recibe todos los animales que él nunca habría de comer, no aquellos que están mencionados en el libro de Levítico, aquellos que se podían comer, en este lienzo están justamente los animales que no se debían comer, aquellos que los judíos ni siquiera deberían tocar.

Pero ahora Dios le dice que lo él limpió, Pedro no debe llamarlo impuro o común. “Ahora mávalo y cómelo”. ¿Por qué razón aparecen estos animales en un lienzo de lino? Porque el lino siempre representa la justicia. Estaban en el lienzo de lino, animales que de acuerdo al judaísmo eran impuros. Ahora justos, puros, purificados, lavados, puros por Dios. Pedro quedó muy atónito y escandalizado.

“Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás”.

Dios le había dicho: “Levántate, Pedro, mata y come” y cuando Pedro dijo que no lo haría Dios le volvió a hablar: “Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común”.

Pedro estaba luchando en su mente, pero Dios le muestra que lo que él limpió no debe ser llamado común. De esta manera Dios le mostró a Pedro que los gentiles también llegarían a ser salvos, y lo serían directamente sin tener que cumplir leyes, sin tener que ser parte del judaísmo, que iban a ser purificados directamente por medio de la sangre de Jesús. Y todo aquello que ha sido purificado por medio de la sangre de Jesús, permanece puro para siempre.

Por tanto nunca debiéramos considerarnos a nosotros mismos como impuros, tampoco debiéramos declararnos como impuros, porque hemos sido purificados por Dios. Nunca te consideres como impuro, no te consideres como un cristiano impuro o como un creyente impuro. Considérate como Dios te ve. Lo que Dios ha declarado puro, permanece siendo puro para siempre.

Hay un pasaje que es muy importante, Proverbios capítulo 17, versículo 15. ¿Qué es abominable para Dios? ¿Hay cosas que para Dios son abominables? Ciertamente que las hay. Su perfecto estado de justicia nunca tambaleará. ¿Qué es abominable para Dios? Aquí está lo que es abominable para Dios:

“El que justifica al impío, y el que condena al justo, Ambos son igualmente abominación al Señor”.

Aquí se mencionan dos cosas que son abominables para Dios. La primera es cuando nosotros sostenemos que no necesitamos la sangre de Jesús, porque pensamos que nos podemos ayudar a nosotros mismos, “no necesito un salvador, soy suficientemente fuerte, yo soy mi propio jefe”. Eso no funcionará, nunca nadie será justificado sin la sangre de Jesús. Tampoco serán de ayuda todos los sacrificios de animales que hoy todavía son practicados en varias religiones del mundo. Tampoco los que se llevan a cabo en el judaísmo. Lo único válido y suficiente es la sangre de Jesús. Y esta sangre purifica. Acabamos de mencionar la primera cosa que le es abominación a Dios. Nosotros no nos podemos lavar nosotros mismos, necesitamos la sangre de otro, la sangre de Jesucristo.

La segunda cosa que es abominable para Dios es algo que para nosotros es más importante todavía. El que condena al justo también es abominable para Dios. Si tú te condenas a ti mismo, cuando Dios ya te ha declarado justo, tienes que saber que esa actitud no le agrada a Dios. Porque tú eres puro, eres justo, Dios te ha declarado justo. Por lo tanto nunca te declares impuro. Nunca te condenes porque tú eres justo. Nunca te declares como injusto, nunca te declares como impuro, nunca te declares como impío, no declares que no eres santo. Si lo hicieras, eso sería abominación para el Señor, porque él pagó un alto precio. Dios pagó un alto precio a fin de poder declararte justo y puro. El precio fue muy elevado, fue el precio de su propio hijo.

Y afirmar que todavía no somos completos o afirmar que tenemos que ser más justos, o decir: ¡Oh Señor hazme más puro!, es abominación para el Señor. El justo nunca debe declararse asimismo injusto. Tú eres justo por lo tanto nunca te condenes. Repito, tú eres justo por lo tanto nunca te condenes. Otro fue condenado en tu lugar, ese fue Jesús.

Nosotros tenemos determinada imagen de Judas, un Judas como hijo del diablo, para ese hombre no hay más esperanza, porque el dejó a Jesús, porque lo entregó, del diablo diría con razón, él traicionó a Jesús. Pero también sucedió que Jesús le lavó los pies, ciertamente le lavó los pies a Judas, en la misma noche que Jesús fue traicionado le lavó los pies, pero ahora contempla lo siguiente. Judas después que apresaron a Jesús, se arrepintió de lo que había hecho y devolvió las 30 piezas de plata. Fue al templo, al sumo sacerdote para devolver las monedas, él decía que le aceptaran las piezas de plata porque él había cometido un gran error,

"Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!”.

¿Qué es lo siguiente que hizo Judas? Fue y se ahorcó. Si solamente hubiese esperado unas pocas horas, otro murió, Jesús. Si pues solamente hubiese esperado unas horas más, hubiese experimentado que otro fue colgado en su lugar. Otro estuvo colgado en la cruz, éste fue Jesús, quien también murió por Judas. Judas fue y se ahorcó. Una acción de propia justicia. La propia justicia o autojustificación está unida a condenarse asimismo. Cuando tú tratas de ser justo por tus propias fuerzas y como no lo logras, te castigarás a ti mismo. Donde está lo primero también está lo segundo. Eso quiere decir que si intentamos justificarnos en nuestra propia fuerza nos damos cuenta que no lo logramos o que fracasamos, y por lo tanto la consecuencia lógica es castigarse asimismo.

¿Por qué razón crees que tantas personas se arrodillan y se dan latigazos a sí mismos? Se condenan y castigan a sí mismos. Repito: Se condenan y castigan a sí mismos. Sucede porque lo intentan en su propia justicia. Judas se ahorcó y se castigó a sí mismo, lo hizo porque había traicionado a Jesús. Tomó una decisión drástica y definitiva, esa decisión que lleva al final. ¿Hubiera Jesús muerto por Judas? ¿Hubiera Jesús muerto por cualquier persona de este mundo? Judas no esperó, fue y se ahorcó. Este es un cuadro terrible, no lo podemos cambiar, pero es un cuadro terrible respecto a dónde nos conduce la propia justicia o la auto condenación.

¿No estás agradecido debido al hecho que Jesús quitó de ti toda culpa, toda condenación y todo castigo? La Biblia dice: "el castigo de nuestra paz fue sobre él", y esto para que tú y yo tengamos paz. "El castigo de nuestra paz fue sobre él", el castigo no está sobre nosotros, sino sobre Jesús. Todo se trata de Jesús.

No podemos dejar de hablar de aquello que Jesús hizo por nosotros, porque es tan poderoso, tan glorioso que queremos oír más que ello. Los animales que de acuerdo al judaísmo eran impuros estaban en el lienzo de lino, porque Dios los había purificado.

También es importante que consideremos de la misma manera a nuestros hermanos y hermanas en Cristo y esto a pesar de lo malos que pueden haber sido, a pesar de que quizás te han herido, a pesar de lo mal que se puedan haber comportado. Tus hermanos son exactamente tan puros como lo eres tú. Pero ahora estamos contemplando como Dios ve las cosas y eso nos ayuda para soltar. De esa manera la raíz de amargura desaparece de tu vida.

¡Gracias Jesús! El lienzo de lino tiene un significado grandioso en la Biblia. El manto de lino fino tiene un significado grandioso en la Biblia. La túnica de lino fino de Jesús. El lienzo de lino de Hechos capítulo 10, versículos 9 al 16, tiene exactamente el mismo significado. Cuando encuentras la palabra lino en la Biblia estás contemplando la justicia, ves pureza. Si ves ese lienzo blanco ves justicia, el blanco es el color de la justicia.

En el libro del Apocalipsis se habla de lino blanco. Cuando regresemos con Jesús a la tierra en su segunda venida, estaremos vestidos con lino blanco, vestiduras blancas de lino fino.

¡Gracias Jesús! Gracias Señor por tu justicia sobre todo porque nos has lavado completamente. Tú les dijiste a tus discípulos en Juan 15: "Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado". ¡Aleluya!

Gracias Padre que en este día nos has concedido una nueva oportunidad para lavar simbólicamente los pies de los oyentes por el lavamiento de la Palabra. Nos has permitido animarnos unos a otros y decírnos mutuamente que hemos sido purificados por la sangre de

Cristo y por tu Palabra. No solamente nos has permitido lavarnos simbólicamente los pies con un paño de lino, sino también nos secamos simbólicamente los pies como Jesús también lo hizo. Gracias Jesús por tu obra redentora perfecta, te damos toda la gloria y honor, te agradecemos todo el tiempo, ¡amén y amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones